

San Juan Marrajo:
Así en la tierra como en el cielo

Jesús, que ve la procesión por dentro,
se prendó del San Juan de sus amores
esperando la hora del Encuentro
con su divina madre, que en el centro
del Lago resplandece en luz y flores,

y deseó, al subir al Paraíso,
llevar la procesión hasta allá arriba.
Y el Padre celestial le dio permiso
para llevarla al cielo, porque quiso
acercar junto a Sí la comitiva.

Por eso, cuando cada penitente
del San Juan vuelve, ya de recogida,
al polvo del que vino, nunca siente
temor, porque el momento de su muerte
es el comienzo de una nueva vida

y sabe que le esperan en el cielo
para aliviar el peso de sus crucez
los sanjuanistas que, en un mismo anhelo,
van a formar un tercio paralelo
debajo del albor de los capuces.

La procesión celeste la encabeza
con el sudario, Alfonso el “tragapanes”,
que imprime una sin par delicadeza
al paso rebosante de belleza
del tercio celestial de los sanjuanes

Y Roberto Bonet marcha el primero
por ser pequeño y corto de estatura;
pero marca la pauta con esmero
porque en la Agrupación era un puntero
y nos parece enorme su figura.

Ese otro más alto, que es mi hermano
alarga el paso, con pisadas leves.
Se nota que en San Juan es veterano
y el color de su tez, a lo africano,
motiva que le llamen “Blancanieves.

*El que lleva un andar lento y sereno
y al pasar balancea su figura
es mi entrañable amigo Antonio Bueno
que deja al caminar, sobre el terreno,
la estela de su blanca vestidura.
Guillermo Ballester, Miguel Hernández,
Adolfo, Carvajal y Paco Bueno
¡y cuantos sanjuanistas! ¡y tan grandes
Que han vuelto a colocar su pica en Flandes
Porque así lo ha querido el Nazareno!*

*San Pedro se olvidó de que vestía,
en la Semana Santa de aquí abajo,
la túника de la otra Cofradía
abriendo la celeste portería
al mágico San Juan de los Marrajos.*

*Despunta la radiante primavera
con aromas de flores. Y los brotes
de las tiernas corolas de gerbera
se mecen en el trono, a la manera
del rítmico pasar de los hachotes.*

*Pasa San Juan y tras su tercio veo
en medio de los oros y los rasos,
el trono del Apóstol galileo,
movido por el suave balanceo
que dan los caballeros portapasos.*

*San Juan, en Cartagena, es el modelo
de nuestras procesiones seculares.
Y al verlo desfilar, surge un recelo:
¿es el tercio formado allá en el cielo
ó son sus penitentes titulares?.*

Antonio Manuel García Raymundo

